

Venerable Madre Clara



Año 2020. Boletín n.º 71

Con María Inmaculada ... a la Navidad



CON MARÍA INMACULADA... A LA NAVIDAD



Este año una de las principales testigos de la santidad de Madre Clara, nació a la nueva vida del Cielo, el 27 de septiembre, Madre Margarita Jiménez. Es una de las monjas que mejor conoció a Madre Clara ya que durante trece años fue su Auxiliar en el Noviciado, cuando ella era Maestra de Novicias. Durante dos años fue su Abadesa hasta su muerte. El convencimiento que tenía Madre Margarita de la santidad de Madre Clara le llevó a la exhumación de los restos y a iniciar el Proceso de canonización:

Sí, sí, Madre Clara fue la restauradora de este Monasterio. La fundadora de esta nueva andadura que comenzó la Comunidad. Como es lógico vivimos el espíritu de San Francisco y Santa Clara. Ellos vivieron en el siglo XII y el tiempo había hecho que sus auténticas Reglas sufriesen muchos cambios, Madre Clara consiguió volver a hacer actual para nuestro Convento la Regla auténtica de nuestra Madre Santa Clara. Ahora vivimos de esta renovación y de esta herencia que nos dejó Santa Clara y que Madre Clara hizo revivir otra vez; en ese sentido podemos considerar a Madre Clara como nuestra segunda fundadora.

Me unen vínculos especiales a Madre Clara; ella depositó en mí como una gran confianza, me dejó como un legado, me confió sus ideales sobre la Comunidad para que al faltar ella yo los sostuviese, no los dejase perder... Para mí ella era la transmisora de la Voluntad de Dios para esta Comunidad. No he podido continuar su obra pero al menos Madre Clara me ha dado como la fuerza para no dejar estropear lo que ella hizo.



CON MARÍA INMACULADA...

Estamos celebrando en nuestra Comunidad el **75 aniversario** de la proclamación de la Virgen Inmaculada como Abadesa perpetua. Un ocho de diciembre de 1945 todo el Convento había de quedar como lleno de Dios, lleno de María. Dice así nuestra testigo Madre Margarita:

*A la Virgen María la tenía Madre Clara una devoción grandísima. No hacía nada sin acudir a Ella. Cuando la nombramos Abadesa, lo primero que pensó fue poner el cargo en manos de María y dijo: “**La Abadesa perpetua de la Comunidad será la Virgen**”, y como Madre Clara era tan original organizó una ceremonia para hacer el nombramiento de forma oficial y solemne, con toda la Comunidad reunida y presidida por el*

*Rvdo. P. Guardián de los Franciscanos. De esta ceremonia hay un acta escrita en la que se puede comprobar la solemnidad y seriedad con que se hizo todo. Madre Clara se quedó así tranquila, sabía que la auténtica Abadesa de la Comunidad era la Virgen, ella sólo era como una zagalilla. Con tal Madre Abadesa ella descansó sabiendo que siempre vigilaría por la Comunidad. Nos decía muchas veces: **“no os preocupéis, la Abadesa es la Virgen, Ella nos cuidará”**. El nombramiento como Abadesa lo hicieron el día de la Inmaculada y todos los años a partir de entonces Madre Clara puso costumbre de renovarlo, para que no se nos olvidara. Primero en la Iglesia se hace la renovación y a continuación una procesión con la Virgen Inmaculada por todo el Convento y se termina en la sala capitular donde todas hacemos una gran fiesta, cada hermana obsequia a la Virgen con cosas bonitas, poesías, cantos, etc... Esta costumbre la puso Madre Clara y hoy se conserva en el Monasterio con el mismo entusiasmo. Se le ocurrió una cosa muy original que todavía seguimos haciendo. Si se ha hecho durante el año alguna obra o reparación importante en el Convento se lleva a la Virgen ese día para presentárselo y para que Ella lo bendiga. Todo esto lo hacía Madre Clara y nos lo enseñó a nosotras, que lo seguimos haciendo. Parece algo infantil pero ella lo hacía con una gran profundidad. Vivía como en otra dimensión.*

*A la Comunidad y después a las novicias nos hablaba mucho de la Virgen poniéndola por modelo de todas las virtudes y nos decía que fuese siempre nuestra intercesora ante Jesús. Cuando hablaba de Ella se entusiasmaba, se le notaba que la amaba entrañablemente. **Trataba de infundirnos siempre amor, confianza en Ella...***

Este año, ¡cómo no presentar a la Virgen Inmaculada nuestro mundo que tanto sufre a causa de la pandemia! *Ella es nuestra intercesora ante Jesús*. Escribía Madre Clara a una bienhechora, cómo ella invitaba a vivir la Novena a María Inmaculada y cuán profunda debe ser nuestra vida mariana:

“Son muy hermosos estos días para vivirlos a gloria y honor de nuestra Madre Inmaculada, en todo, con todo y por todo, desde la Santísima Trinidad hasta todas y cada una de sus creaciones pasadas, presentes y futuras; todo y todos, **para alabanza de María**, que en su primer instante aplastó a Luzbel..., ¿qué no conseguiremos de nuestra Madre que en su primer instante hechizó al mismo Dios, y a quien contemplaron embelesados los Querubines del Cielo y todos los demás Ángeles la aclamaron “toda hermosa”? Penas y apuros pasamos en este Valle de lágrimas, pero es **nuestra Madre la Omnipotencia Suplicante**..., y su mirada maternal está en nosotros..., ¿quién no confiará? Vamos a estar muy unidas, muy, muy unidos todos en nuestra vida Mariana, y con Ella, a vencer universalmente al mundo, demonio y carne y **sea la tierra un templo y un altar** de la que tiene a la luna por escabel y los luceros por corona.”





Madre Clara a la derecha, arriba Madre Margarita

Hay escrita una extensa acta de su puño y letra de aquel maravilloso día, cuyo momento central ella narra así:

“Al toque de campana, reunidas las Religiosas, se dio comienzo a la Elección, en la que tomaron parte también las postulantes del Convento... resultando, por unanimidad la más completa, elegida ABADESA PERPETUA DE LA COMUNIDAD LA INMACULADA VIRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS, REINA DE CIELOS Y TIERRA. Inmediatamente leída el acta de la Elección, se hizo, con el mayor fervor, la proclamación y la consagración de la Comunidad. La Abadesa actual, Sor Clara, convertida en zagalilla de la Virgen, colocó en su pecho divino el sello de la Comunidad, signo de los poderes y autoridad del

cargo... Era hermosísimo ver a la Reina con su corona imperial paseando por el Convento, escoltada por sus hijas que ostentaban sus simbólicas azucenas, resplandecientes sus semblantes de gracia y alegría celestial. Era un verdadero reflejo del Paraíso”.

...A LA NAVIDAD

“Paz y Bien, y ánimo, mucho ánimo, a poner los Belenes maravillosos en el convento y en los corazones. Ya la veo que suben sus ansias y que todo lo ofrece con un ardor tal, que lo va a conseguir y ¡qué alegría! Entonces, habrá terminado en el mundo la oscuridad y el Sol divino iluminará y llenará de alegría a todas las almas... Tenemos que tomarlo en serio, ¿verdad, hermana? Nos están avisando de urgencia, **nos están pidiendo barbaridad de oraciones... porque según dicen, esto va mal...** Así que vamos en avanzadillas con San Miguel Arcángel, con nuestro breviario, con nuestro Rosario y cantando: “¿Quién cómo Dios?” Y... ¡¡¡al triunfo de la Cueva!!.. Y que **todos los corazones se acerquen al Rey de la Paz, cantando también: *Venite adoremus...***”

En el corazón de Madre Clara cabía todo el dolor del mundo, era universal; y en esta Navidad, rodeada por el sufrimiento de la pandemia que padecemos, ella nos invita a vivir el Misterio de Belén con alegría para hacer nacer así a Jesús en tantos corazones que sufren, o no creen, o están solos...:

“Aún siento al vivo las penas del año pasado y del que pronto terminará... **heridas que nunca cierran... para que vayan al Cáliz santo cada día mis pobres lágrimas, para unirse a**

la Sangre de Cristo, para el Padre, por las almas... Y la Navidad nos brinda sus consuelos divinos. **Llora el Niño Jesús con nosotros y a los que con Él lloramos, nos promete la Paz** que anuncian los ángeles; y con sus sonrisas de Cielo nuestro llanto se convierte en el gozo y pregusto de eterna alegría. En el Portal hemos de unirnos mucho a Vd., para encomendarnos mutuamente, y pedir para toda la tierra, la paz, el bien y el amor que tanto necesita, y ¡¡arriba los corazones!!”.



Recuerdo mucho su cara alegre, sonriente y en algunos momentos riéndose a gusto y con toda su alma. Su alegría era algo contagioso. En las Navidades ponía una alegría enorme en la Comunidad, sacaba letras de villancicos para aplicarlas a músicas de jotas. Era de ritual que Madre Clara y Madre Ángela nos bailaran una jota por Navidad en el comedor y lo hicieron hasta el último año de su vida, ya al final bailaron despacito, pero muy bien.

*Tocaba muy bien las castañuelas y en todos los recreos de Navidad no las soltaba... Como resumen, puedo asegurar que era una de las personas más alegre que he conocido y que **con su alegría reflejaba a Dios.***

NAVIDAD... EN EL DOLOR

Tomando algunos extractos de sus tantas cartas que Madre Clara escribió en las distintas Navidades que vivió a lo largo de su vida, acojamos su mensaje sencillo, profundo, alegre, franciscano...:

“¡En cuántos corazones quisiera Él nacer!, ¡en todos!, pero..., ¡en cuántos no encontrará sitio!, *todo estará ocupado*, con las bagatelas y afanes y pasiones..., al menos, que en nosotras lo encuentre de su gusto y para siempre, y le compensemos tanto desprecio. **Que todo el mundo celebre la Navidad**, más que en placeres, en amor y deseos de enmienda para que pueda darse la paz que tanto suspiramos. **Mucho tenemos que orar por este mundo. Cada día nos llegan noticias desastradas y pidiendo oraciones**, así que, a ver si estamos muy unidas ante la Cunita, no solamente ante esa Cunita que con tanta ilusión se prepara en los hogares cristianos, sino ante la de cada alma, que también hemos de preparar con todo empeño. Que todos esos corazones, “cunas”, se iluminen y calienten con el fuego del amor, no solamente del amor divino, sino del amor fraterno y ya esa hoguera unida a la inmensa hoguera del Corazoncito del Niño crezca más y más hasta el Cielo.”

“Estamos muy apenadas con tantas calamidades como oímos. **Vamos a estar muy unidas en la Cueva este año más que nunca y a pedir al Niño Jesús que tenga piedad de nosotros.** Yo no hago más que repetir:

Jesús, María, os amo, salvad a todas las almas, no se cometa un pecado. Sea en tu fuego de amor, el mundo purificado. De la

guerra, peste y hambre, libranos, Jesús amado. Que no haya ni un accidente y calma el mundo agitado. Haz que pensemos en Ti, te amemos y te sirvamos, y toda la humanidad, nos amemos como hermanos...”

“Amenazan muchos males. Vamos a rezar y muy bien, muchos Rosarios, para evitarlos, ojalá los evitásemos todos y consiguiéramos que la paz y alegría del Portal reine en todas las almas y hogares por siempre. Muy unidas junto a la Cuna, rogando por todo y por todos.”

“Todos esos dolores familiares, que los tengo bien presentes..., al Cáliz... (de la Misa) ¿Sabe lo que hago yo para alcanzar la salud de nuestros enfermos? Digo: “Por el Cáliz que se eleva ahora sobre el altar, cura a todos mis enfermos que Tú los puedes curar”... No dejemos de pedir que es muy necesaria la salud... y, mientras la tenemos, a hacerlo todo muy requetebién, empleando todo nuestro ser en el servicio divino con mucho amor...”

“Que llega la Navidad... preparemos nuestros corazones y los de todo el mundo... es temporada de trabajo intensivo... tantos millones de corazones y que les hayamos de preparar a todos... pero... ¿verdad que tenemos mucho ánimo? **Es tan grande el poder de la oración...** ¡Cuántas gracias tenemos que dar a Dios, porque nos ha regalado medio de tanto poder! ¡Adelante, que urge el trabajo! En un total olvido de nosotras mismas, **a orar con sacrificios y humildad, para que en todas las almas nazca el Niño Jesús**, y se desarrolle y ya con esto, el mundo, un Cielo, ¿no les parece?, pero tenemos que trabajar mucho, para **convertirlo todo en oración** y petición de esta gracia. Perdernos con la gotita de agua

en el Cáliz, y a orar por los demás, que “quien para otros pide, para él alcanza”. Ya se encargará de nosotras Aquel por Quien nos hemos perdido.”

“...Y como las creo tan **entregadas a María, allí, a su lado**, me pongo, para que sea Ella la que también me prepare a mí, ¿quién mejor que Ella, verdad? ¡Cómo estaría Ella pensando en el Nacimiento del Hijo de Dios y su Hijo!... si nosotros pudiéramos parecernos en aquellos sentimientos tan humildes y tan ardientes... **No nos desanimemos, Ella nos hará partícipes de todo lo suyo** y, si no nos separamos de su lado, el Niño Jesús vendrá muy contento a nuestro corazón. Estaremos muy unidas en la Nochebuena para que **tengamos gran fuerza en nuestras peticiones, hasta conseguir que el mundo arda en el fuego de su amor.**”

Aprendamos de Madre Clara a vivir esta Navidad con corazón grande, universal, unidos en la oración junto al Portal, pidiendo ser luz para esta humanidad:

“El lucero más brillante va a nacer en un Portal... ojos que sus ojos miren, como estrellas brillarán...” vamos a conseguir por la oración, que nos empeñemos todos... **Nosotros mirarle siempre, que la consecuencia se dará.”**

FAVORES Y TESTIMONIOS

Le hemos pedido a Madre Clara que nos concediese, el dinero necesario para la compra de una nueva casa y al mismo tiempo un comprador para el piso que dejábamos. Aunque la espera fue larga, no dejamos de confiar y pedir, y por fin llegó la suma necesaria de dinero que necesitábamos para pagar la entrada. Creemos firmemente que es una gracia de Madre Clara.

Fernando y Mónica (Burgos)

Mi madre lleva siempre la reliquia de Madre Clara en el lado del corazón; no le ha vuelto a dar ese dolor que tan preocupados nos tenía. Verdaderamente es un milagro porque mi madre no ha ido al médico. ¡GRACIAS MADRE CLARA!

D. (Granada)

Llevo toda la vida estudiando y desde mi infancia siempre me ha costado estudiar mucho. Incluso algunos profesores me decían que lo dejase y me dedicase a otra cosa. Hace varios meses que mis padres me trajeron la estampa de Madre Clara. Mi madre me dijo que rezase y aprobé. Ya soy licenciada y Madre Clara me sigue ayudando.

Bermejo (Torrejón)

Para conocer más de la Venerable Madre Clara

El Proceso de beatificación de Madre Clara está a la espera de un milagro, que esperemos Dios nos conceda pronto. Les invitamos a que acudan a su intercesión, pidiendo su ayuda.

Para comunicar gracias o solicitar cualquier información pueden escribir a nuestro Monasterio:

Pza. Condes de Lérida 5, 42002, Soria
Tfno. 975211239
www.madreclara.es

En esta Navidad, que va a ser especial, le pedimos a Jesús pobre y humilde que nazca en vuestras familias, y os bendiga para que en cada circunstancia, en el dolor o en la alegría, sea Él nuestra fortaleza y esperanza.

Junto a María Inmaculada y unidos todos en el Portal vuestras Hermanas Clarisas os deseamos una

FELIZ Y SANTA NAVIDAD.

ORACIÓN



¡Señor! Que nos has concedido en la Venerable Madre Clara de la Concepción un admirable modelo de virtudes evangélicas, amor a la Eucaristía y piedad mariana, te rogamos que, imitando su ejemplo, vivamos para gloria de tu Nombre y alcancemos la gracia que te pedimos, si entra en tus divinos designios concedérmola. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

(Padrenuestro,
Avemaría y Gloria)

Aquí el Amor es amado



Hermanas Pobres de Santa Clara (Soria)
Plza. Condes de Lérida, 5, 42002
Tfno. 975 21 12 39
www.madreclara.es